

INTRODUCCIÓN

Cuando estaba en segundo grado, hubo un gran anuncio de que durante el recreo, todos los niños debían mantenerse alejados de las grandes pilas de tierra que había en el patio de recreo debido a la construcción. Puedes adivinar lo que escucharon los niños, especialmente los niños: "Tu cosa favorita está en el patio de recreo: grandes montones de tierra, corre y enloquece con ellos".

De hecho, traté de mantenerme alejado, es solo que mis "amigos" me llamaron para que viniera a ver algo. Juntaron sus manos así y dijeron, mira lo que encontramos. Lentamente abrieron sus manos y luego, con todas sus fuerzas, soplaron la tierra que tenían en sus manos hacia mi cara.

Después del impacto inicial de ser tan crédulo, decidí que era un buen truco y lo probé con otros niños.

Volviendo al salón de clases, la maestra nos miró con severidad y seleccionó a los niños con las caras sucias; ella dijo que yo parecía uno de los "fantasmas" y nos hizo quedarnos después de la escuela. Tuvimos que escribir cincuenta veces: "No jugaré en la tierra en la escuela". Entonces, comencé tan rápido como pude a escribir, yo, yo, yo, haré, haré, haré, no, no, no, y así sucesivamente hasta que terminé.

En Mateo 16 de hoy, nos vamos a encontrar con diferentes tipos de personas; Algunas se negaron a escuchar (como mis amigas) y algunas como yo, que se metieron en problemas por su propia credulidad, y algunas que escucharon y obedecieron (como todas las chicas de mi clase).

INTRODUCCIÓN A LAS ESCRITURAS

A medida que avanzamos en el libro de Mateo, una de las cosas que más disfruto, al igual que los otros libros de los Evangelios, son las representaciones de Jesús.

Se supone que debemos ver a Jesús tal como es y responderle escuchándolo. El resultado final es que conocer y ver a Jesús cambiará la forma en que lo adoramos y cambiará la forma en que entendemos que él nos responderá en nuestra necesidad.

Todos nosotros, como esos niños pequeños culpables, sabemos que estamos sucios y que Dios no necesita respondernos de manera positiva. Sin embargo, vemos en Jesús, que él es compasivo y perdonador y ve en nosotros a sus hijos que pueden aprender y crecer y honrarlo, por su gracia, para su gloria.

Mateo comienza mostrando que Jesús es el Mesías esperado y Rey de Israel a través de las diversas profecías que cumplió. Pero queda claro para todos que Jesús no está cumpliendo con sus expectativas. Parece no tener inclinación a oponerse a los romanos, y más bien está preocupado por sanar a los débiles y ministrar a los pobres e incluso acepta a los gentiles (o no judíos). Luego, en lugar de avanzar hacia su papel de Rey conquistador, lo vemos comenzar a retirarse. Sus enseñanzas se vuelven más enigmáticas, habla en parábolas y se explica sólo a los discípulos. Se retira de las grandes multitudes en lugar de incitarlas y busca ministrar a los individuos y, en cambio, enseña a sus discípulos.

NUESTRA CONDICIÓN

Al igual que las personas en este capítulo, necesitamos ver a Jesús como es y no solo como queremos que sea.

Todos nosotros tenemos una manera de decidir qué creer. Algunos se basan en una filosofía; algunos confían en la ciencia y dicen que solo creerán lo que puedan ver; quieren una señal. Otros son escépticos debido a algún dolor o herida o idea equivocada en el pasado.

PUNTOS PRINCIPALES

En este capítulo veremos personas que:

- No creen y buscan señales.

- No están comprometidos debido a la falsa enseñanza.
 - Cree en la persona de Cristo.
 - Cree en la obra de Cristo en la cruz.
- Están comprometidos a seguir a Cristo.
- Solo cree en la señal de su regreso.

ALGUNAS COSAS ÚNICAS SOBRE EL CAPÍTULO 16

En el capítulo 16 llegamos a un clímax, hay algunas "primicias" en este capítulo; cosas que se mencionan por primera vez y también, veremos algunos dichos que vamos a tener que profundizar para que cuando leamos la Biblia no seamos sacudidos por ellos como si atropelláramos un badén. Veamos nuestro texto.

V 1-4 PERSONAS QUE NO CREEN Y BUSCAN SEÑALES

Nuestro primer ejemplo son las personas que no creen y buscan señales.

1 Los fariseos y los saduceos se acercaron a Jesús y, para ponerlo a prueba, le pidieron que les mostrara una señal del cielo.

2 Él les contestó: «Al atardecer, ustedes dicen que hará buen tiempo porque el cielo está rojizo,

3 y por la mañana, que habrá tempestad porque el cielo está nublado y amenazante. Ustedes saben discernir el aspecto del cielo, pero no las señales de los tiempos.

Al principio, nos encontramos con aquellos que no están dispuestos a escuchar a Jesús. En esta situación, los fariseos y los saduceos se alinearon para venir contra Jesús. Eran los conservadores y los liberales alineados juntos. Sería como si Donald Trump se uniera a Nancy Pelosi en una causa común. Reconocieron que la enseñanza de Jesús y su creciente popularidad eran una amenaza común para ellos; sus lugares de control fueron amenazados por Jesús. Eran los pitbulls y Jesús estaba jugando con su plato de comida; y ellos venían tras él.

La gente sabe que el Evangelio se mete con su sentido de libertad; ellos no están equivocados Incluso la idea de un Dios personal tiene implicaciones masivas en una persona, por lo que la gente argumenta que no hay Dios. Jesús les dijo a sus discípulos en nuestro texto de hoy, que si van a seguirlo, deben tomar su cruz, su instrumento de muerte, y seguirlo; ese tipo de afecta a su libertad!

Pero en lo que estaban equivocados, por supuesto, es en su evaluación de quién era Jesús. Si realmente creían que él era el Hijo del Dios viviente, como se describe en el antiguo libro de Daniel, entonces se arrodillarían para adorarlo.

A menudo me pregunto por qué el mero “creer” en Jesús es el medio que Dios escogió para salvarnos.

Juan 3:16 (NVI)

16 »Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

¿Por qué creencia? ¿Por qué no la obediencia, o las buenas obras, como creen la mayoría de las religiones falsas? Esos parecen mucho más directos o lógicamente operativos, pero la creencia o la fe, no tanto.

Bueno, es porque lo que creemos afectará todo lo que hacemos. Quién creemos que Jesús es es lo más importante de nosotros. Y tampoco es “mera” creencia. El tipo correcto de creencia cambia lo que realmente hacemos. No estoy insinuando que la fortaleza de nuestra fe sea el problema, sino solo la existencia real de la misma.

Un ejemplo común que tal vez haya escuchado es este: un hombre sale a la pista para abordar un avión por las escaleras. El avión es un viejo DC3, como en el que volaría Indian Jones en la década de 1930. Se da cuenta de que debajo del ala hay un gran charco de aceite y un goteo constante. Ahora el piloto está parado allí y dice: “¡Solo ten fe!” Entonces, está claro que nuestra fe no es mejor que el objeto en el que ponemos nuestra fe; en este caso la aeronavegabilidad del avión.

Es por eso que Dios nos dio todas estas representaciones de Jesús en la Biblia y en el libro de Mateo. Nos damos cuenta a través de su profunda enseñanza ya través de los milagros que Jesús hizo, y su profundo impacto en sus discípulos, los apóstoles, que dieron su vida entera hasta la muerte, que Jesús es realmente el Hijo de Dios; y que podemos confiar en él.

Pero en lugar de creer, los líderes religiosos, en su extraña relación, pidieron una señal del cielo para “probarlo”.

Me parece que la respuesta de Jesús fue un poco sarcástica. Es como si dijera: “Quieres una señal, te mostraré una señal del cielo; bueno, mira el cielo! – ahí está tu señal del cielo...” Si es rojo por la mañana significa una cosa, si es rojo por la tarde, significa otra; pero no podéis interpretar las señales de los tiempos: las cosas que estáis delante de vosotros... (Continúa en el versículo 4)

4 Esta generación malvada y adúltera busca una señal milagrosa, pero no se le dará más señal que la de Jonás». Entonces Jesús los dejó y se fue.

Hablamos de esto anteriormente, de esta señal de Jonás, que así como Jonás fue tragado por el gran pez y vivió en su vientre por 3 días, así Jesús será tragado por la muerte por 3 días y luego resucitará. La vida y resurrección de Jesús son las únicas “señales” que dará, y son suficientes, pero no siempre creídas.

La Biblia nos pide continuamente que miremos las señales de los tiempos.

Gálatas 1:3–4 (NVI)

3 Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz. 4 Jesucristo dio su vida por nuestros pecados para rescatarnos de este mundo malvado, según la voluntad de nuestro Dios y Padre,...

2 Corintios 6:1–2 (ESV)

1 Nosotros, colaboradores de Dios, les rogamos que no reciban su gracia en vano. 2 Porque él dice: «En el momento propicio te escuché, y en el día de

salvación te ayudé». Les digo que este es el momento propicio de Dios; ¡hoy es el día de salvación!

Vivimos en una era mala, pero el favor de Dios está sobre las personas. ¡Ahora es el momento de poner nuestra fe en Cristo!

PERSONAS QUE NO ESTÁN COMPROMETIDAS DEBIDO A LAS FALSAS ENSEÑANZAS

A continuación, nos encontramos con personas que no están comprometidas debido a las falsas enseñanzas. Versículo 5,

5 Cruzaron el lago, pero a los discípulos se les había olvidado llevar pan.

6 —Tengan cuidado —les advirtió Jesús—; eviten la levadura de los fariseos y de los saduceos.

7 Ellos comentaban entre sí: «Lo dice porque no trajimos pan».

8 Al darse cuenta de esto, Jesús les recriminó: —Hombres de poca fe, ¿por qué están hablando de que no tienen pan?

9 ¿Todavía no entienden? ¿No recuerdan los cinco panes para los cinco mil, y el número de canastas que recogieron?

10 ¿Ni los siete panes para los cuatro mil, y el número de cestas que recogieron?

11 ¿Cómo es que no entienden que no hablaba yo del pan, sino de tener cuidado de la levadura de fariseos y saduceos?

12 Entonces comprendieron que no les decía que se cuidaran de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y de los saduceos.

Jesús escucha las bromas tontas y desconcertadas de sus discípulos y probablemente se pregunta si él está en la película, "tonto y más tonto".

Les dice que estén atentos a las enseñanzas de los fariseos y saduceos. Estas son las "autoridades" religiosas del día. Tenían su versión de "¡escucha la ciencia!"

Muchos estudiantes van a la universidad y como nunca han escuchado un argumento en contra de su fe cristiana, se desmoronan a la primera señal de alguien que no cree. Hoy escuchamos lo mismo de profesores que enseñan que la Biblia es solo un libro inventado, escrito cientos de años después de los eventos, ni siquiera por los apóstoles, aunque la evidencia apunta en otra dirección. Su objetivo es socavar la fe de los estudiantes para que los sigan a ellos en lugar de a Jesús.

Los fariseos y saduceos predicaban en contra de Jesús, que él era solo un charlatán, o que usaba magia o poderes de Satanás para obrar sus milagros. Podemos ver la confusión que estaba presente con respecto a Jesús en la cultura circundante. Versículo 13,

*13 Cuando llegó a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:
— ¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre? Le respondieron:*

14 — Unos dicen que es Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o uno de los profetas.

Tenga en cuenta que las respuestas a "¿Quién dice la gente que soy yo?" que no escucha son, "El Mesías". Incluso los discípulos parecen algo reacios a comprometerse con la identidad de Jesús. Jesús había estado proclamando que él era el "Hijo del Hombre", una enseñanza claramente entendida de que él era el divino Hijo de Dios, pero que generalmente no se entendía en la cultura en general. Debido a la desinformación de los fariseos y saduceos, hubo mucha confusión sobre quién era él.

El hecho es que la mayoría de la gente nunca había visto a Jesús. Y el hecho de que no tuviera una cuenta de Instagram podría haber llevado a la gente a creer que Jesús era otra persona famosa, Juan el Bautista. Otros decían que Jesús era "Elías" porque el último versículo del Antiguo Testamento decía que Dios iba a enviar un profeta en el espíritu de Elías, y esta persona era Juan el Bautista, no Jesús.

El resultado final es que las personas, incluso los discípulos, pueden no haber estado comprometidas y dudar de quién era Jesús debido a las malas enseñanzas.

V 15-17 PERSONAS QUE CREEN EN LA PERSONA DE CRISTO

A continuación, vemos personas que creen en la persona de Cristo. Versículo 15,

15 —Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

16 —Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —afirmó Simón Pedro.

17 —Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás —le dijo Jesús—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo.

Esta es la **primera vez** en el libro de Mateo que una persona proclama que Jesús es el Hijo de Dios. Lo sé, releí todo el libro hasta este punto.

La respuesta de Pedro fue de dos partes: que Jesús era el Mesías ("Tú eres el Cristo") y que Jesús es divino ("¡Tú eres el Hijo del Dios viviente!")

La respuesta de Jesús es consistente con la enseñanza del resto de el Nuevo Testamento (¡por supuesto!) que una persona no llega a la fe en Cristo por su propia acción. Se necesita una obra de Dios para hacer que una persona crea. Jesús dice: "¡Bendito seas, Simón hijo de Jonás! Porque no te lo ha revelado la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos". En Juan 6:44 Jesús dice:

44 Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el día final.

En el versículo 18, Jesús habla de algo más que es un **primero**,

18 Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella.

19 Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.

20 Luego les ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Cristo.

Jesús le dice a Pedro: “Te digo que tú eres Pedro...” Y Pedro piensa: “sí, ese es mi nombre”. Pero continúa, indicando que hay algo en el nombre Pedro que tiene un significado adicional. Vosotros sois “Petros” (que significa piedra) y sobre esta “Petra” (gran masa de roca) edificaré mi iglesia.

Esta es la primera referencia a la “Iglesia” en el libro de Mateo. Esta referencia a la iglesia es una de las dos únicas en los cuatro libros de los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan). La otra también está en Mateo, capítulo 18.

Jesús está diciendo algo significativo sobre la “roca” sobre la cual edificará su iglesia y también que la “Iglesia” o ekklesia (asamblea o congregación) es parte de su plan mesiánico para salvar el mundo. ¡Eso es significativo!

La pregunta es: “¿Cuál es la “roca” sobre la cual se edificará la iglesia y cuál es el plan?”

La Iglesia Católica sostiene que “Pedro” mismo es la roca. Que él fue el primer Apóstol o “Papa” de la iglesia y por lo tanto la iglesia sería edificada sobre Pedro.

El punto de vista protestante es que Jesús se está refiriendo a la “confesión de Pedro” de que Jesús es “el Cristo y el Hijo del Dios viviente” sobre lo que se edificaría la iglesia. Todos los que entran a la iglesia, oa la verdadera congregación de Dios, entrarían creyendo lo mismo: que Jesús es el Cristo y el Hijo de Dios.

Otros han dicho “no”, que debemos ver a Jesucristo mismo como la roca. Puede haber sido que Jesús lo dijo algo así: “Tú eres Pedro (una roca) pero sobre “esta roca” (señalándose a sí mismo) edificaré mi iglesia. Hay mucha evidencia teológica de que Jesús es “La Roca”.

- 1) ¿Por qué Jesús construiría su iglesia sobre otra cosa que no sea él mismo? Dijo en el sermón del monte que los únicos sabios son los que construyen su casa sobre la roca (es decir, él mismo).

- 2) Pedro predicó al pueblo y a los líderes en **Hechos 4, 11** "Este Jesús es la piedra desechada por vosotros los edificadores, la cual se ha convertido en piedra angular. 12 Y en ningún otro hay salvación, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres en que podamos ser salvos.
- 3) Hay numerosas referencias del Antiguo Testamento a Dios como la "roca de Israel".

Entonces, me parece que ya sea que optemos por la segunda opción, que la confesión de Pedro de Cristo es la roca, o creamos en la tercera opción, que se refiere al mismo Jesús, no podemos equivocarnos mucho.

Y ahora tenemos que mirar otro bache de velocidad para nuestra comprensión. Versículo 19, Jesús dijo: Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo."

Al igual que con el verso anterior, hay algunas opiniones diferentes sobre el significado.

La iglesia católica ha interpretado que esto significa que la iglesia (Pedro y sus sucesores) puede determinar si una persona es salva. Una persona necesita estar en comunión con la Iglesia y, por lo tanto, la excomunión o ser expulsado de la iglesia es lo mismo que perder la salvación.

La iglesia protestante no cree esto; sino que una persona se salva únicamente por creer en el Evangelio. Las llaves abren y cierran la puerta del Reino a través de la proclamación del evangelio. Esta idea se comunica en el número 84 de la Confesión de Heidelberg,

84. ¿Cómo se abre y se cierra el Reino de los Cielos con la predicación del Santo Evangelio?

De esta manera: que según el mandato de Cristo, sea anunciado y testimoniado abiertamente a todos los creyentes, que siempre que acepten

con verdadera fe la promesa del Evangelio, todos sus pecados les son realmente perdonados por Dios para por los méritos de Cristo;

Del mismo modo, hay otra opinión de que la vida de Pedro fue una demostración de usar las llaves para abrir el Reino. Estos fueron cuando Pedro predicó a los judíos en Jerusalén en Hechos 2 y 4000 se convirtieron. Pedro también “predicó” al Sanedrín, o consejo gobernante judío, querían matarlo, y también cuando Pedro predicó a los gentiles o (no judíos) en la casa de Cornelio. Todos ellos pusieron su fe en Cristo.

Esos son un par de versículos difíciles, pero volvamos al panorama general.

Hemos visto en Pedro a una persona que pone su fe en Cristo. Si una persona ha de ser salva, debe creer que Jesús es Dios; no solo un buen maestro o incluso un hacedor de milagros. Veremos a continuación qué más debe creer una persona para ser salva.

V 18-23 PERSONAS QUE CREEN EN LA OBRA DE CRISTO EN LA CRUZ.

La gente necesita creer en la obra de Jesús en la cruz. Versículo 21,

21 Desde entonces comenzó Jesús a advertir a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas a manos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros de la ley, y que era necesario que lo mataran y que al tercer día resucitara.

22 Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo: — ¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás!

Otra primicia en este capítulo es el versículo 21, donde Jesús predice que sufrirá, morirá y resucitará. Hemos hablado mucho sobre el hecho de que Jesús como Mesías no encajaba en la “cuadrícula” de nadie. Los discípulos no lo entendieron, ciertamente los líderes religiosos tampoco, y esta declaración acerca de que lo mataron y resucitó, hizo estallar por completo la idea de todos de lo que iba a hacer.

Pedro incluso reprendió a Jesús: “¡Lejos de ti, Señor! Esto nunca te pasará a ti. ¿Te imaginas reprendiendo a Dios, el que acabas de decir que era el Cristo, el Hijo del Dios viviente?

Pero esto no salió bien, versículo 23, Jesús se volvió y le dijo a Pedro: — ¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Si tenían montañas rusas en ese entonces, entonces Peter estaba en ellas; primero está arriba, "bendito seas", luego está abajo, "¡Aléjate de mí, Satanás!" Quizás en esta situación, Jesús recordó su tentación, cuando la había escuchado una vez antes,

Mateo 4: 8–10 (NVI)

8 De nuevo lo tentó el diablo, llevándolo a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor. 9 — Todo esto te daré si te postras y me adoras. 10 — ¡Vete, Satanás! —le dijo Jesús—. Porque escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él”..

La tentación ofrecida fue la de tener gloria sin sufrimiento. Jesús sabía que su misión en la tierra era hacer lo único que podía hacer, sufrir y morir en la cruz para que las personas pudieran ser perdonadas de sus pecados. Él iba a ser el cordero del sacrificio de Dios.

Podemos creer que Jesús es un buen maestro o que Jesús hizo milagros o incluso que Jesús es el divino Hijo de Dios, o incluso que la muerte de Jesús fue un ejemplo para nosotros, pero a menos que creamos que su muerte fue la expiación por nuestro pecado ¡No podemos ser salvos! No hay otra base para acercarse a un Dios Santo excepto a través de la sangre de Cristo, una expiación sustitutiva por nosotros.

V 24-26 PERSONAS COMPROMETIDAS EN SEGUIR A CRISTO.

A continuación, vemos lo que sucede cuando las personas se comprometen a seguir a Cristo.

24 Luego dijo Jesús a sus discípulos: — Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme.

25 Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará.

26 ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? ¿O qué se puede dar a cambio de la vida?

No solo necesitamos que Jesús cargue su cruz, tal como dijimos, sino que él dijo que tú también necesitas llevar tu cruz. No podemos ser salvos a menos que sigamos a Cristo a través de lo que nos dirija. Significa que debemos tomar todos nuestros planes y subyugarlos al Señor. Si quiero hacer tal o cual cosa con mi vida, debemos preguntarnos: "¿Es eso lo que el Señor quiere que haga con mi vida?" Tampoco estoy sugiriendo que la única voluntad de Dios para una persona sea ir al campo misionero. Es muy posible que quiera que seas ingeniero, pero puedes estar seguro de que quiere que seas "su" ingeniero.

V 27-28 LA GENTE SÓLO CREE A LA SEÑAL DE SU REGRESO

Habrá gente que tristemente sólo creerá a la señal de su regreso; cuando es imposible hacer otra cosa. Versículo 27,

27 Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada persona según lo que haya hecho.

28 Les aseguro que algunos de los aquí presentes no sufrirán la muerte sin antes haber visto al Hijo del hombre llegar en su reino.

Algunos piensan que Jesús está diciendo que la venida del Hijo del Hombre en su Reino se refiere a su resurrección o al día de Pentecostés unos días después cuando el Espíritu Santo vino a habitar en los creyentes. Algunos dicen que se refiere a su transfiguración. Otros dicen que se refiere a cuando Roma saqueó Jerusalén en el año 70 dC como señal del juicio de Dios por rechazar al Mesías. Otros que no creen en la divinidad de Jesús dirían que Jesús simplemente se equivocó con respecto al momento.

CONCLUSIÓN

Mateo 16 es un capítulo sobre la fe. Algunas personas no llegarán a creer porque les cuesta su lugar de poder y control, como los fariseos y los saduceos.

Otros reciben malas enseñanzas y creen en cambio. Se ajusta mejor a su cuadrícula de cómo deberían ser las cosas.

A otros, por la gracia de Dios, se les dan los ojos para ver la verdad acerca de quién es Jesús realmente, “El Cristo y el Hijo del Dios viviente”. Pero como hemos visto, también es necesario que haya fe en lo que Jesús hizo en la cruz para ser su sustitución.

Jesús enseñó muchas cosas a sus discípulos ese día; Les dio ideas sobre su propio plan y destino para morir de una muerte terrible. Les dijo que iba a usar la iglesia para hacer avanzar su Reino. Pero también les volvió a decir que ellos también iban a tener que morir. Iban a tener que morir a sus propias ideas y sus propios planes para poder seguirlo.

Cuando nos comprometemos a seguir a Jesús, él dará a conocer sus planes para nuestra vida. Por lo general, solo un poco a la vez. Como la “lámpara a nuestros pies”, que solo arroja suficiente luz para ayudarnos a dar el siguiente paso.

Jesús llama “bienaventurados” a los que ponen su fe en él y les recuerda que son elegidos del Padre para creer.

¡No puedo pensar en una bendición más grande que esa!

Oren conmigo.